

## 17 Estudie la actividad diaria del delito

El triángulo de la criminalidad (Paso 9) identifica los tres elementos esenciales del delito, pero no explica cómo el victimario encuentra a la víctima y lugar convenientes. Esta tarea se deja a la teoría de los “patrones delictivos” desarrollada por los criminólogos ambientales Pat y Paul Brantingham, y trabajada a partir de la geografía social.

Los Brantingham describen la búsqueda de los victimarios en términos de sus **espacios de actividad personal**. Empezando con el triángulo, ellos consideran a los victimarios en su ciclo casa-trabajo-recreación. Alrededor de cada uno de estos tres **nodos** y a lo largo de cada una de estos tres (con excepción de una zona límite donde podrían ser reconocidos) los victimarios buscan en los alrededores por oportunidades para delinquir. Pueden encontrar éstas un poco fuera de su trayectoria, pero normalmente no van más allá del área que contienen sus nodos. Esto es porque resulta más fácil cometer delitos en el curso de su rutina diaria que hacer una jornada especial para llevarlos a cabo.

Los Brantinghams también usan otro importante concepto: los **bordes** se refieren a los límites del área donde viven, trabajan, compran y se divierten las personas. Algunos delitos son más probables de ocurrir en estos bordes –como los ataques raciales, robos, o el asalto a comercios– porque aquí es donde se junta gente de distintos lugares que no se conoce entre sí. En un estudio inicial, los Brantinghams encontraron que los robos residenciales en Tallahassee tendieron a aglutinarse en áreas ricas colindantes con zonas pobres. Su explicación fue que las áreas abundantes proporcionaron blancos atractivos a los ladrones de las áreas más pobres. Sin embargo, los ladrones prefirieron no aventurarse demasiado lejos en las áreas ricas. Estaban poco familiarizados con ellas y pensaron que podrían ser reconocidos por no pertenecer ahí.

Las trayectorias que las personas toman todos los días para realizar las actividades y los nodos que habitan explican los riesgos de victimización tanto como los patrones del delito. Esta es la razón por la que los Brantinghams y otros teóricos del “patrón delictivo” prestan tanta atención a la distribución geográfica del delito y su ritmo diario de actividad. Por ejemplo, ellos generan un mapa del delito durante diferentes horas del día y días de la semana, uniendo tipos específicos de delitos a los flujos de los caminos al trabajo, la salida de estudiantes de la escuela, la hora a la que los bares cierran, o cualquier otro proceso que implique movimientos de personas entre los nodos y a lo largo de las trayectorias. Los rateros y carteristas buscan a las muchedumbres, mientras que otros victimarios se fijan más en la ausencia de las personas. Por ejemplo, el flujo de las personas que van a trabajar generan un espacio de tiempo para los ladrones en áreas residenciales, quienes toman ventaja de la ausencia. El flujo de

los empleados hacia su casa por las noches y los fines de semana produce un flujo de tiempo unas horas después para que los ladrones de fábricas y comercios puedan aprovecharse de la situación.

Usted puede usar los conceptos de la teoría de “patrones delictivos” para entender a la delincuencia en su área de influencia. Se puede intentar, como en un rompe cabezas conjuntar los patrones del victimario y los patrones de ofensas para intentar encontrar los nodos, trayectorias y bordes. Puede empezar a distinguir entre los victimarios que ya tienen un blanco predeterminado y los que lo encuentran por accidente. Puede encontrar cuando los victimarios están ausentes y donde se congregan en “puntos críticos” y pensar sobre las razones de ello (Paso 18). Desgraciadamente, esos “puntos críticos” no tienen un tamaño inicial y final predeterminado, pero esto puede ser definido por los parámetros que usted escoja para su análisis, o bien, a veces puede enfocarse en parques, escuelas, viviendas, calles y otro lugares identificables. Pronto encontrará los patrones del crimen locales para conocer su historia. Así un distrito con altos índices delictivos puede tener algunas calles sin delitos en absoluto y algunas direcciones en las que se generan la mayoría de los problemas. Los residentes sabrán que es bastante seguro caminar por una calle pero muy inseguro pasar por otra. Incluso escogerán un lado de la calle por encima del otro. Si los residentes saben tan bien cómo se encuentra la criminalidad en su zona, ¿Qué lo detiene para obtener esa información? La teoría del “patrón delictivo” lo ayuda a hacer eso y también le será útil para definir un problema específico en la fase de escrutinio y para entender las causas que contribuyan al análisis.

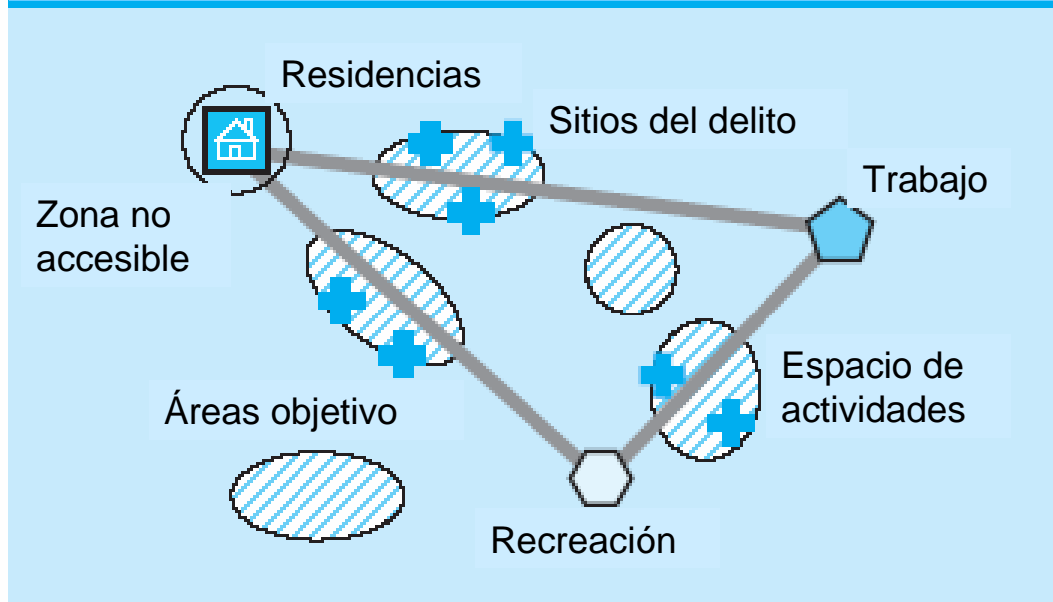
Kim Rossmo preparó este diagrama para representar la teoría de los Brantingham. Muestra el espacio de actividad de un victimario (residencia, trabajo, recreación, y las rutas de viaje entre ellos), la zona límite desde su casa en la que los victimarios normalmente no cometen delitos y cinco áreas designadas potenciales (por ejemplo, donde estaciona el automóvil). Donde la actividad de un victimario se interseca con las áreas designadas, es donde ocurren los delitos (cruces azules). Note eso. En este ejemplo, ningún delito ocurre alrededor del lugar de trabajo del victimario, porque no hay ningún blanco conveniente allí. También, hay dos áreas designadas sin delitos en ellos porque este victimario no está consciente de esos lugares.

### **La jornada del delito y el índice autocontenido**

Andy Brumwell, analista del delictivo en la Policía del Oeste de Midlands, completó recientemente un análisis de la distancia viajada entre delito y la casa usando datos de la organización para el periodo 2000/01–2002/03. Incluyó 258,074 viajes del delito en su análisis y encontró que:

- Sólo poco más de 50% de todas las jornadas estaba a menos de una milla.
- La distancia viajada varía con la ofensa. Por ejemplo, 50% de los incendiarios viajaron menos de cuarto de una milla, cuando sólo 13% de ladrones de tiendas cometieron sus ofensas cerca de casa.
- Las mujeres viajan más lejos que los varones, posiblemente, porque muchos fueron robos a tiendas.
- Existe una variación considerable entre los victimarios en los viajes para cometer delitos. Algunos normalmente cometen el delito en su barrio local. Otros viajan más lejos,

## Teoría del patrón del delito en Brantingham

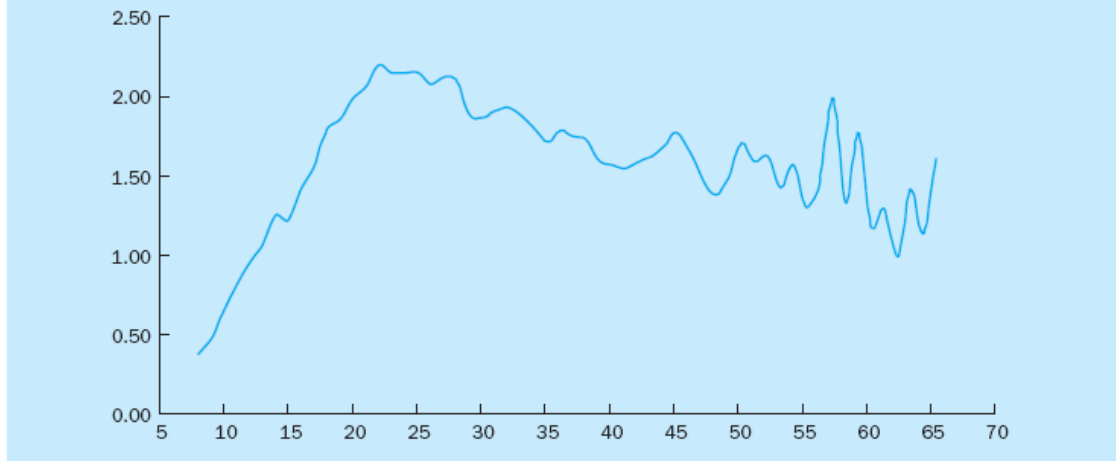


Source: Kim Rossmo (2000). *Geographic Profiling*. Boca Raton, FL: CRC Press.

particularmente al trabajar con cómplices. En algunos casos, los co-victimarios pueden viajar distancias considerables desde su vivienda actual, a un área donde todos crecieron juntos.

- Los delincuentes más Jóvenes no viajan tan lejos como los delincuentes más viejos para cometer delitos, como se muestra en el gráfico.

### Promedio de millas viajadas para cometer el delito, según edad



Este estudio lo ha llevado desarrollar lo que él llama “índice autocontenido”, el cual atiende el porcentaje de delitos cometidos en un área en la cual radican los victimarios. Un valor de 100 indica que los victimarios locales son responsables para todos los delitos, considerando que un valor de cero indica que los victimarios locales no cometen ninguno de ellos. Este valor debe calcularse al analizar un problema local. Si los delincuentes son locales o vienen de una distancia tendrá una influencia en el tipo de medidas situacionales de prevención del delito que podrían ser introducidas con éxito.

#### Lectura adicional

Brantingham (1993) Environment, Routine, and Situation: Toward a Pattern Theory of Crime. In *Routine Activity and Rational Choice, Advances in Criminological Theory*, Vol. 5, edited by Ronald Clarke and Marcus Felson. New Brunswick, NJ: Transaction Publishers.

Marcus Felson (2002) *Crime and Everyday Life*. Thousand Oaks, CA: Sage.

Paul Wiles and Andrew Costello (2000) *The 'Road to Nowhere': The Evidence for Travelling Criminals*. Home Office Research Study 207. London: Home Office